

2. Educación

La provincia de Huesca exhibe un buen comportamiento de los indicadores educativos de su población y podemos decir que además ha mejorado sensiblemente en los últimos años.

La provincia cuenta con una baja proporción de población analfabeta o sin estudios. A principios de los 90, la tasa de analfabetismo era del 10%, reduciéndose hasta el 7,1% en 2002, situando a Huesca como la quinta provincia española con menor índice, 2 puntos porcentuales por debajo de la media aragonesa y más de 4 por debajo de la media nacional. Las tasas de analfabetismo son superiores entre la población femenina (8,5% en 2002) que entre la masculina (5,6%), patrón que comparte con Aragón y España.

Respecto a la población universitaria, Huesca ha pasado de tener un 11% de universitarios en 1991 a un 16%, lo que supone un incremento de 5 puntos porcentuales. No obstante, en este mismo periodo el porcentaje de universitarios creció en media en España un 8,3% (en Aragón un 8,1%), lo que hace que Huesca baje puestos en el ranking nacional. En este tipo de estudios el porcentaje de mujeres (16,4%) supera ligeramente al de varones (15,4%) en el año 2002.

Es especialmente relevante el incremento que ha tenido la formación universitaria entre la población de 25 a 34 años. En este tramo de edades, y de forma similar a lo que ocurre en el resto de las provincias españolas, el porcentaje de población con estudios universitarios ha pasado de ser el 21,9% en 1991 al 37% en 2002, siendo llamativo el incremento experimentado entre el colectivo de mujeres, que en 10 años han pasado de tener un 24,5% de universitarias a un 44,3%.

En cuanto a la tasa de actividad según el nivel de estudios, podemos decir, en primer lugar, que Huesca ha incrementado su tasa de actividad en un punto porcentual entre 1991 y 2001, quedando esta situada en el 48,3% de la población y estando sensiblemente por debajo de la media aragonesa (50,4%) y nacional (54%). Recordemos que la tasa de actividad relaciona la población en disposición a trabajar con la población total en edad de trabajar, en este sentido quedarán excluidos todos aquellos que no estén buscando activamente un empleo (amas de casa, estudiantes, jubilados...). En este sentido, el alto grado de envejecimiento de la población, la baja incorporación de la mujer al mercado laboral, condicionado por una estructura fuertemente rural (notar que la tasa de actividad de las mujeres se sitúa alrededor del 35%), así como la mayor formación, reflejada en un fuerte incremento en el número de personas que decide seguir unos estudios universitarios, podrían justificar el diferencial existente con las medias regional y española.

Al igual que ocurre en Aragón y en España, la mayor tasa de actividad se registra entre la población con estudios superiores (77,1% en 2002) y medios (68,7%), mientras que únicamente un 7,6% de los analfabetos y un 20,7% de los que poseen estudios primarios forman parte de la población activa.

Finalmente, es necesario hacer una referencia en cuanto a las tendencias en la dotación de recursos educativos de la provincia de Huesca. Para ello disponemos de información provincial sobre las Unidades de Educación Infantil existentes, así como del número de profesores de Enseñanza No Superior (hemos construido una tasa por cada 1.000 niños entre 0 y 14 años a efectos comparativos).

En ambos casos Huesca se sitúa en buena posición en el ranking nacional respecto a recursos educativos, superando las medias nacional y aragonesa e incrementando sus dotaciones relativas a lo largo de la década. En concreto, el número

de Unidades de Educación Infantil por cada 1.000 niños ha pasado de 7,39 a 11,90³ entre 1991 y 2002, mientras que el número de profesores ha crecido de 75,59 por 1.000 a 114,59 por 1.000.